



La última escena

No soñé viajar la noche,
pero disfruto su infinidad,
sus brillos profundos,
a veces fuera, su olor...

¿Me verán desde la luna?
Seguro que sí.
Sin rostro, un grano más
de granada a la deriva.

Cierro los ojos y olvido
el frío que cala, me oigo
en la noche callada
que suena a suelo viejo.

Al despertar no camino,
floto. Solo, desfiguro
la albura de noche,
solo trato de respirar.

Entre burbujas y nubes,
como cabello suelto,
vaga mi infante espesura,
ya desleído cuerpo.

Al fin, piso suelo firme.
¿Será la Luna este jardín
de vencedoras onagras,
o será el mar?